

BREVE ESTUDIO HISTÓRICO DEL CONVENTO MERCEDARIO DESCALZO DE ARCOS DE LA FRONTERA Y DE SU TITULAR NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

ÁNGEL MARTÍN ROLDÁN¹ | UNIVERSIDAD DE SEVILLA

ORCID: 0000-0002-8192-2239

MARÍA TERESA RUIZ BARRERA¹ | UNIVERSIDAD DE SEVILLA

ORCID: 0000-0001-5391-9510

Fecha de recepción: 16/06/2025

Fecha aceptación final: 29/10/2025

RESUMEN

El convento recoleto de Nuestra Señora de las Nieves fue fundado en 1639 por los frailes mercedarios descalzos, alrededor de una ermita a las afueras de la ciudad de Arcos de la Frontera (Cádiz). A consecuencia del traslado que hicieron los religiosos en el siglo XVIII, la Invasión Francesa y las desamortizaciones del siglo XIX, apenas subsisten vestigios materiales de dicho cenobio, empero, aportamos en este trabajo algunas noticias sobre su dilatada historia. No obstante, sí se conserva la efigie de su titular, la Virgen de las Nieves, patrona de Arcos, cuyo estudio iconográfico se aborda también en la segunda parte del artículo.

PALABRAS CLAVE

Convento de las Nieves; Mercedarios descalzos; Historia; Arte; Arcos de la Frontera

BRIEF HISTORICAL STUDY OF THE DISCALCED MERCEDARIAN CONVENT OF ARCOS DE LA FRONTERA AND ITS OWNER, OUR LADY OF THE SNOWS

ABSTRACT

The decollect convent of Our Lady of the Snows was founded in 1639 by the Discalced Mercedarian friars around a hermitage on the outskirts of the town of Arcos de la Frontera (Cádiz). As a result of the relocation of the friars in the 18th century, the French Invasion, and the

¹ Centro de Investigación del Patrimonio Artístico Andaluz (CIPAA-HUM213).

confiscations of the 19th century, hardly any material remains of this monastery. However, in this work we provide some information about its long history. However, the effigy of its patron saint, the Virgin of the Snows, patron saint of Arcos, is preserved. An iconographic study of this monastery is also addressed in the second part of the article.

KEYWORDS

Convent of the Snow; Barefoot Mercedarians; History; Art; Arcos de la Frontera

Cómo citar: Ángel Martín Roldán y María Teresa Ruiz Barrera «Breve estudio histórico del convento mercedario descalzo de Arcos de la Frontera y de su titular Nuestra Señora de las Nieves», *Trocadero. Revista del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y del Arte*, 37, 2025, pp. 194-216.
DOI: <https://doi.org/10.25267/Trocadero.2025.i37.10>

1. INTRODUCCIÓN

La ciudad gaditana de Arcos de la Frontera llegó a contar con dos conventos de la Orden de la Merced Descalza, fundados durante la primera mitad del siglo XVII: uno de frailes bajo la advocación de Nuestra Señora de las Nieves y otro de monjas intitulado del Corpus Christi y Señor San José. La fundación femenina ha permanecido hasta nuestros días empero el cenobio masculino desapareció, conservándose la efigie titular del convento que, además, es patrona de la localidad arcense. En ese sentido, es significativa la ausencia de estudios académicos que aborden la historia y el patrimonio del desaparecido convento de las Nieves, tarea que abordamos en la primera parte del presente trabajo.

2. EL CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

El cronista descalzo fray Pedro de San Cecilio, siempre tan lleno de detalles sobre la fundación de los conventos de su orden religiosa, es parco en los datos referentes a la erección del convento de los mercedarios descalzos en Arcos de la Frontera (Cádiz). Tan solo nos consigna la fecha: 5 de octubre del año de 1639 (San Cecilio. 1669: 1228). El motivo obedece a que tales noticias se reservaron para el segundo volumen, del que en la actualidad se desconoce su paradero, aunque sí existen algunos datos por un documento conservado en el Archivo Histórico Nacional². Por lo tanto, las sucintas noticias que se conocen del convento,

² Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Sección Clero secular-regular, Legajo 1473, Papeles de fray Pedro de San Cecilio.

intitulado de Nuestra Señora de las Nieves, se deben a una bibliografía muy posterior en el tiempo a cargo de Mancheño y Olivares (1893: 356-365). Esta información es la base de posteriores estudios tanto por algunos cronistas de la antigua villa ducal como por escritores mercedarios (Pinedo, 1946: 166-195).

Para la nueva fundación conventual los descalzos lograron el patronato de la relevante familia ducal de Arcos, uno de los grandes linajes nobiliarios andaluces y españoles con origen en el señorío de Marchena concedido por Fernando IV (1309) a Fernán Pérez Ponce de León. Por servicios a la corona y por su actividad militar, igual que a él a los sucesivos señores de Marchena se les fueron concediendo otros territorios — hoy comprendidos en las provincias de Sevilla, Cádiz y Málaga la mayoría, aunque también dominaron otros señoríos en Toledo y Portugal —, a la vez que títulos nobiliarios como el condado de Arcos, posteriormente elevado a ducado, el marquesado de Zahara, el ducado de Cádiz... Tan importante linaje se extinguió a finales del siglo XVIII (1781) integrándose en otra poderosa familia andaluza: la casa ducal de Osuna (Ravé Prieto, 2019: 16-17. 21. 26-27. 32).

Las rentas que sus territorios devengaban a la familia ducal sirvieron, entre otros objetivos, para ejercer como mecenas artísticos y ostentar el patronazgo de diversas fundaciones religiosas, como es el caso del convento arcense de mercedarios descalzos, como ya hemos mencionado.

Don Rodrigo Ponce de León (1602–1658), IV duque de Arcos desde 1630³, «Príncipe muy prudente, y muy benigno, que no facilmente en una persona se hallan estas dos cosas»⁴, prometió a los padres descalzos de la Merced la fundación de tres conventos: uno de monjas en Marchena (Sevilla) y dos de frailes que se ubicarían en la ciudad de Arcos de la Frontera y en la villa jienense de Bailén (Gamaza Romero, 2014: f. 33r). El motivo de tales promesas fue el haber recibido en 1636 el cuerpo incorrupto de sor María de la Antigua (1566 -1617), destacada mística de su tiempo que de donada clarisa pasó a ser monja de velo negro en el convento de la Limpia Concepción de Lora del Río, fundado en 1617, origen de la descalcez mercedaria femenina (Ruiz Barrera, 2002b: 159-178). Pronto cumplió parte de la promesa, pues en 1637 fundó el convento femenino del Señor San Andrés en su villa ducal de Marche-

³ Este duque, cuarto y último con el nombre de Rodrigo, fue promovido al virreinato de Nápoles en 1646 (Ravé Prieto, 2019: 27).

⁴ Hasta nosotros nos ha llegado una interesante descripción del siglo XVII de la ciudad de Arcos escrita por Gamaza Romero (2014: 28r).

na (Rodríguez Carrajo, 1989: 154). El año de 1639 fue pródigo para la Descalcez mercedaria, pues en 12 de febrero se fundó en Écija (Sevilla) el convento de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de la Merced, vulgo «*Las Gemelas*», bajo el patrocinio del IX Duque de Medina Sidonia, don Gaspar Alonso Pérez de Guzmán (Ruiz Barrera y Pérez-Aínsua Méndez, 2007: 88), y en octubre el arcense (San Cecilio, 1669: 1228; Martín Roldán, 2020: 152). Pero ninguna de las dos fundaciones fue rápida en su consecución.

Desde 1633 hubo intentos por erigir el cenobio de Arcos y el cardenal de Borja, arzobispo de Sevilla, otorgó licencia en la villa de Fuentes en abril de 1637. Pero los siguientes permisos se dilataron en el tiempo (Gamaza Romero, 2014: f. 33r; Pinedo, 1946: 170). Durante el mes de junio de 1639 el padre provincial fray Juan de San Isidro llegó a la ciudad con las cartas del duque de Arcos para examinar los lugares ofrecidos y poder fundar el cenobio, escogiendo una ermita existente a las afueras⁵. A primeros de agosto ambos convinieron en Marchena la fundación del convento.

En 4 de octubre del mencionado año llegaron a Arcos fray Fernando de San José, hijo del convento de Osuna, que se hallaba destinado en Granada, como comendador o superior, y fray Diego de San José alias el Vizcaíno, hijo del convento de Sevilla, junto a fray Juan de la Madre de Dios, natural de Coín, hijo del convento de Granada y procedente de la Almoraima, quienes fueron los religiosos escogidos para erigir el cenobio arcense, fundado apresuradamente ante las amenazas de los franciscanos que decían tener una provisión del Consejo Real para evitar el establecimiento de los frailes descalzos de la Merced. No era la primera vez que los descalzos mercedarios se «enfrentaron» a la negativa de otras órdenes o congregaciones religiosas para sus fundaciones⁶. Pero los inconvenientes fueron desapareciendo ante el empeño personal del duque de Arcos (Gamaza Romero, 2014: f. 33r; Pinedo, 1946: 171). En la mañana del 5 de octubre, los religiosos mercedarios tomaron posesión de la ermita cedida ante el es-

⁵ Fray Juan de San Isidro, natural de Écija y conventual en El Viso, obtuvo varias encomiendas y oficios en la descalcez mercedaria. Desde 1636 ocupó los cargos de definidor general y redentor (San Cecilio. 1669: 986), siendo el XIV provincial de la provincia de la Concepción (Andalucía) entre 1639 y 1642, vid., Biblioteca Nacional (en adelante BN), mss. 3600, Marcos de Ostos, Fragmentos misceláneos de las cosas memorables de esta Provincia de Andalucía, del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced Redención de cautivos, f. 111v (Jordán Fernández, 2004: 502).

⁶ La táctica habitual para la fundación de conventos descalzos radica en el asentamiento en un lugar cedido por las autoridades civiles y eclesiásticas; un hecho que, a veces, causó ciertas resistencias y tensiones como ocurrió en la erección del cenobio descalzo sevillano (García Bernal, 2012a: 51-72). No ocurrió así, dada la mediación del duque de Arcos para este caso concreto o del conde de Niebla en la fundación de la casa de Huelva (Lara Ródenas, 1991: 12-37). Estos procesos fundacionales son abordados desde una perspectiva más amplia en diversos trabajos (Atienza López, 2008; Catalán, 2012; García Bernal, 2012b).

cribano y varios testigos presentes entre los cuales se hallaba el señor corregidor, el notario, el vicario y los caballeros Feliciano de Silva Rexón, hermano del corregidor, y el capitán Diego Núñez de Prado. Seguidamente, celebraron la primera misa, expusieron al Santísimo Sacramento y dieron noticias de la fundación efectuada al duque de Arcos que entonces se hallaba en Marchena. Los inconvenientes surgidos se resolvieron gracias a su especial atención para con las necesidades de los frailes. Fue intitulado convento de Nuestra Señora de las Nieves por haberse erigido en una antigua ermita advocada bajo ese nombre mariano, el día 6 de octubre del año 1639 (Gamaza Romero, 2014: f. 33r; Pinedo, 1946: 171-172).

En la *Descripcion de la muy noble y leal ciudad de Arcos de la Frontera*, escrita y publicada en 1634 por Pedro de Gamaza se refiere la existencia de la ermita de las Nieves, antes de la fundación del convento: «Tiene otra hermita de Nuestra Señora de las Nieves, y es muy grande, ancha y alta, tiene tres bovedas, y la capilla mayor es de texado, labrado de buenas maderas costosamente adereçadas» (Gamaza Romero, 2014: f. 33r).

Aquella ermita estaba construida entre dos sierras según Mancheño: la del Vendaval que alberga la población de Arcos y el cerro de la Orca, al norte de la ciudad. Se erigía en la mediación de una cuesta, cerca de un profundo arroyo o tajo por donde pasaba el agua que desciende desde el barrio de San Francisco hasta el río Guadalete (Mancheño y Olivares, 1893: 367). A la espalda de la iglesia había otros dos arroyos, de menor profundidad. Gamaza indicó la ubicación exacta de la desparecida ermita: «Está en un valle en frente de la ciudad hacia el Norte. Desde esta iglesia se levantan dos serros, que en altura compiten con la ciudad» (Gamaza Romero, 2014: f. 33r).

Cuando llegaron los frailes encontraron erigida la iglesia o ermita junto a un espacio que hacía las veces de sacristía, en estado ruinoso y con los muros caídos. Por ello, en pocos meses se reformó el lugar y acomodaron en la parte baja el refectorio, la cocina y la sala de profundis, en un espacio muy reducido. En la parte alta hicieron cinco celdas pequeñas y construyeron un cuarto exiguo, contiguo al refectorio, que albergaba otras tres celdas de mayor amplitud, así como una oficina. Todas estas obras estaban acabadas en agosto del año 1640. A continuación, junto a la capilla mayor, se añadió otro cuarto destinado a ser la nueva sacristía y edificaron en su parte superior otras tres celdas que fueron estrechas. Los religiosos ampliaron la iglesia que de doce varas de longitud llegó a tener treinta.

le echaron bóveda y media naranja, con cuyo peso y empuje se cuarteó uno y otro poco después de hecho, perseverando así milagrosamente, hasta el año de 1680 que habiendo experimentado un grande terremoto se sintió algo más, pero sin más reparo que la

mano de Dios y de la Virgen de las Nieves se mantuvo hasta el de 1737 que se hizo a el lado del Evangelio una capilla quasi tan alta como la misma Iglesia y esta sirve de entibo a la capilla mayor y media naranja que estaba inclinada a dicho lado, y se ha conservado sin novedad, ni la hubo en el pasado espantoso terremoto de todos Santos de 1755; todo prodigo singular desta Santa Imagen (Mancheño y Olivares, 1893: 367-368).

Las dependencias del convento tuvieron que labrarse pues tan solo existía la iglesia «hecha de obra antigua, si bien capaz» (Pinedo, 1946: 174). En cuanto a la descripción del conjunto conventual contamos con el siguiente testimonio:

la pieza que en otro tiempo sirvió de sacristía estaba de todo punto arruynada y casi todas sus paredes caídas, y assi fue necesario (para que ubiesse en qué vivir) levantar luego aquella sacristía, cosa que se hizo en poco tiempo y con muy poca costa, por averse labrado muy a la ligera. Acomódose en lo bajo della un refectorio, de profundis y cocina, todo pequeño, en distancia de quarenta y ocho pies de largo y once pies de ancho. En lo alto se hicieron cinco celdas estrechas, que se sirven por un callejón angosto, y esta era toda la vivienda de los religiosos a cinco de febrero del año passado de mil y seyscientos y quarenta. Despues se hizo otro cuarto pequeño contiguo al referido, con tres celdas raçonables y una oficina forçosa de que se carecía, y estaba ya acabado y habitable por principio de agosto del dicho año. Ultimamente se añadió otro pedaço de cuarto a la parte de medio día, arrimado a la capilla mayor de la Iglesia y en lo bajo dél está la sacristía y encima otras tres celdas, con que ay suficientes, aunque estrechas, para los religiosos que allí viven, que tasadamente llegan a diez, quando esto se escribe, que es por fin de julio deste año de mil y seyscientos y quarenta y uno (Pinedo, 1946: 174-175).

La comunidad contó para la construcción con el legado de Beatriz de la Calle y Natera, esposa del regidor Francisco Gil de Ledesma. El padre de aquella noble señora, Juan López Morcillo, deseó ser sepultado en aquel lugar, pero no lo hizo al *no tener Sacramento*, dejando gran parte de su hacienda para el acrecentamiento del culto y de la devoción a la Virgen. Por ello, labró a su costa el retablo del altar mayor y acogió a los frailes, pues contaba con la recomendación expresa del duque. Beatriz se ocupó de la comida de los religiosos, mandó hacer tarimas, almohadas, servilletas y otros menesteres domésticos para cubrir sus necesidades y sustentos. En atención a esta dedicación, los frailes la eligieron por patrona y la iglesia fue la morada designada para su enterramiento. Beatriz de la Calle murió el 10 de agosto de 1649 a causa de la epidemia de peste que asolaba a la ciudad (Gamaza Romero, 2014: f. 33r; Pinedo, 1946: 173-174).

El Archivo Histórico Nacional conserva dos libros manuscritos de recibo y gasto fechados entre los años 1692 y 1726, cuyas anotaciones aportan algún rayo de luz, aunque pequeño, sobre el patrimonio de la iglesia.

En noviembre de 1694 gastó la comunidad setenta y seis reales en la compra de «un lienzo del Santo fray Antonio»⁷. Ese santo, en realidad venerable en la orden descalza, es el lego fray Antonio de san Pedro o Antonio Tomaso Rodríguez Correa (1570/1571-1622)⁸. Noticia más relevante es la que se anota el domingo 17 de abril de 1695: setenta y dos reales y medio «de la hechura de nuestra señora y su retablo»⁹. Casi un año después, en domingo 26 de febrero se apuntan novecientos noventa y siete reales y medio por «la Corona y Sol de plata y el setro de plata sobredorado»¹⁰ que acompañan a la Virgen. Seis años más tarde, en agosto de 1702, la comunidad abona doscientos cincuenta y cinco reales para la tela para bordar un vestido a la imagen mariana¹¹.

Durante los últimos años de la década final del siglo XVII se embelleció el templo con más imaginería, pues la comunidad realiza el pago de 2.190 reales por las hechuras del fundador san Pedro Nolasco y del cardenal san Ramón Nonnato, así como por su porte y estofado¹².

Bajo el trienio del comendador fray Alonso de san Mateo, en 1700, se anota que el domingo 17 de enero se gastan doscientos cuarenta reales en dorar el sagrario, así como en la pintura de «las padillas del altar mayor». Dos años después, en domingo 30 de julio, se anotan trescientos reales por un aguamanil jaspeado para la sacristía¹³. Existía también una lámpara de plata que fue empeñada en 1708 y recuperada años más tarde, en febrero de 1711¹⁴; y a finales del siglo, en abril de 1783, se anota el pago de mil ciento sesenta y seis reales por

⁷ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto de maravedies; A 1692-1725, Libro común de Recibo y Gastos que principio el año pasado de 1692 siendo comendador deste convento el P. fray Francisco de la Resurrección, s/f. Concluye en enero de 1727.

⁸ De familia judeoconversa de Portugal, huyó de la Inquisición española a Lima, donde fue apresado en 1604 y cumplió condena de tres años de cárcel con sambenito en la Merced de aquella ciudad y allí se torna sincero su cristianismo. De regreso en España es admitido en el convento de santa Ana de la Merced Descalza de Osuna, primero como donado (1611) y desde 1615 como hermano lego. Tras una vida de santidad falleció en su convento en 30 de julio de 1622 (Ruiz Barrera, 2014: 491-495). Escribió *Siete Meditaciones de la pasión de Cristo, Sr. Ntro, y de los provechos que de meditarla se sacan* (Granada, 1641). El proceso de beatificación se abrió en 1623, pero se estancó en 1736.

⁹ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto de maravedies; A 1692-1725, Libro común de Recibo y Gastos que principio el año pasado de 1692 siendo comendador deste convento el P. fray Francisco de la Resurrección, s/f. Concluye en enero de 1727.

¹⁰ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto... ms. cit., s/f.

¹¹ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto... ms. cit., s/f.

¹² AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto... ms. cit., s/f.

¹³ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto... ms. cit., s/f.

¹⁴ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto... ms. cit., s/f. Pagaron 375 reales según se apunta el domingo 22 de febrero de 1711.

«un manifestador de cristales y Dorado»¹⁵, y, además, se compuso el tenebrario en marzo de 1782 bajo el trienio del P. Lector y comendador fray Bernardo de san Ramón, por ciento sesenta y cinco reales¹⁶.

Respecto a las obras, los libros de recibo y gasto son también parclos en noticias. Alguna que otra aparece en sus páginas. Así sabemos que en octubre de 1711 y en enero de 1712 las datas desvelan unas obras en el campanario cuyo costo ascendió a ochocientos reales¹⁷, y, pagan quinientos por «desrabistar, cortar y labrar arcos y poner plantas»¹⁸, aunque no se concreta el espacio al que se destinan, como tampoco se especifican en 5 de diciembre de 1717 al anotarse por «toda la obra que se le hiso al convento» y que costó ochocientos cuarenta reales¹⁹. La misma regla se sigue en agosto de 1779²⁰, y en septiembre de 1782 en que se desembolsan ochocientos veintiséis reales «de la obra, y reparos del Convento»²¹. Por fin, en diciembre de 1786, «del costo de la obra del refectorio», se pagan ochocientos sesenta y siete reales²².

La ermita se mantuvo en pie hasta el último tercio del siglo XVIII. En 1784, los padres recoletos desearon su traslado y solicitaron a Carlos III la cesión del edificio antaño de la Compañía de Jesús (Madoz, 1845: 481). De este, pocas noticias podemos ofrecer. Una vez incautado, la opinión más extendida sobre su nuevo uso tal y como escribe don Gabriel José Muñoz de Prado en 31 de octubre de 1768, es que no serviría ni como parroquia ni como ayuda de parroquia porque el Colegio era una casa particular «(aunque buena) Y que la Yglesia que tenía de uso es una sala de diez y ocho v(ara)s de largo y sinco de ancho». Estaba iniciada una nueva y más capaz, pero acabarla sería muy costoso dado lo mucho que faltaba, ya que «en lo exterior tendrá q(ua)tro varas de alto la obra. Y en lo interior poco fuera de cimient(o)s».

¹⁵ AHN, Clero secular-regular, Libro 1682, Libro de recibo y gasto de maravedíes; A 1775-1819, Libro de gasto que principió en el trienio del P. Lector fray Pablo del Señor san José desde mayo de 1775, s/f. Termina en julio de 1818.

¹⁶ AHN, Clero secular-regular, Libro 1682, Libro de recibo y gasto..., s/f

¹⁷ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto..., ms. cit., s./f.

¹⁸ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto..., ms. cit., s./f.

¹⁹ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto..., ms. cit., s/f.

²⁰ AHN, Clero secular-regular, Libro 1682, Libro de recibo y gasto..., ms. cit., s/f. Se pagan 90 reales al capataz y 3.552 reales a albañiles, capataz y materiales para la obra del convento. Bajo el gobierno del comendador y P. Lector fray José de san Agustín, se compraron en junio de 1784, bancos para la iglesia (147 reales).

²¹ AHN, Clero secular-regular, Libro 1682. Libro de recibo y gasto..., s/f.

²² AHN, Clero secular-regular, Libro 1682. Libro de recibo y gasto..., ms. cit., s/f.

Se propone para escuelas y clases, continuando la labor de los padres jesuitas. En el mismo propósito ahonda el ministro Pedro Rodríguez Campomanes quien repetidas veces pide al cardenal arzobispo de Sevilla que aligere el permiso para el uso de Residencia e iglesia, por separado. Creemos que desde 1769 debió seguir con la labor educativa planteada por las autoridades civiles²³. El rey accedió a esta petición y cedió el inmueble a los religiosos mercedarios, a pesar de la negativa del cabildo municipal pues el pueblo perdería un edificio dedicado a la enseñanza (Madoz, 1845: 481).

Instalados los religiosos, el libro de recibo y gasto iniciado en 1775 ofrece un par de noticias interesantes, aunque incompletas. La primera es «poner los santos nuevos», los cuales, suponemos, se tallaron para «ornar la nueva iglesia»²⁴, la cual poco a poco se iría completando o mejorando, como en agosto de 1794, en que se pagan trescientos nueve reales por la composición de la puerta de entrada²⁵. La última obra que se consigna es en julio de 1793, fecha en que se escribe el pago de trescientos siete reales por «el altar de san Cayetano»²⁶.

Los frailes permanecieron en el antiguo edificio jesuita hasta la definitiva exclaustración de 1835, con las consabidas expulsiones de la ocupación napoleónica y del trienio liberal. Pascual Madoz señala el convento en la demarcación de la Parroquia de Santa María de la Asunción «cuyo culto ha cesado últimamente, dedicándose a la sala de sesiones de la junta de beneficencia», hacia 1845 (Madoz, 1845: 481).

El único inventario que conocemos es una brevíssima relación de los pocos enseres y el ajuar litúrgico de que disponía el convento en 1834:

²³ Archivo General del Arzobispado de Sevilla (en adelante AGAS), Gobierno Órdenes religiosas masculinas, Legajo 5257, Expediente 1. 1. Sobre el destino y aplicación del Colegio e iglesia que fue de los Regulares de la Compañía de Jesús en Arcos de la Frontera (1769-1769). Campomanes firma sendos oficios en 31 de enero y 15 de febrero de 1769.

²⁴ AHN, Clero secular-regular, Libro 1682, Libro de recibo y gasto..., ms. cit., s/f. En abril de 1786 se pagan 40 reales por «un crucifijo de bronce para el altar» y con 36 reales, dos misales y poner los santos mencionados.

²⁵ AHN, Clero secular-regular, Libro 1682, Libro de recibo y gasto de maravedíes; A 1775-1819, Libro de gasto que principió en el trienio del P. Lector fray Pablo del Señor san José desde mayo de 1775. Termina en julio de 1818, s/f.

²⁶ AHN, Clero secular-regular, Libro 1682, Libro de recibo y gasto..., ms. cit., s/f. La Merced Descalza ayudó a propagar la devoción a San Cayetano, fundador de los Clérigos Menores, ya que en todos sus templos existió un altar al santo «Padre de la Providencia», normalmente pictórico. El motivo obedece a un Breve particular de Benedicto XIV, otorgado en Santa María la Mayor de Roma el 3 de septiembre del 1748 por el cual Su Santidad concedía, a perpetuidad, indulgencia plenaria y remisión de todos los pecados a las personas de ambos sexos que confesaran y comulgaran además de visitar cualquier iglesia de los Descalzos de Nuestra Señora de la Merced Redención de Cautivos de la Provincia de Andalucía en el día del Señor San Cayetano, rogando por la paz entre los príncipes cristianos, la extirpación de las Herejías, y otras necesidades de la Iglesia (Ruiz Barrera, 2002a: 85-86).

Un copon de plata sobredorado.

un caliz con patena de id. Con pie de metal.

una patena y cucharita de plata. //

Una llave del Sagrario de plata.

Nota de las alhajas de Ntra. Sra. De las Nieves, titular de dho cov^{to} y de la Ciudad:

Una corona de plata.

Un cetro de id.

Una media luna de id con embutido de madera y [...]

Tres potencias de plata del niño.

Un rostrillo de piedra engalanada en plata.

una cadena de oro fino con una jolla.

ocho anillos de oro con esmeraldas²⁷.

Hasta aquí las noticias, escuetas como hemos mencionado anteriormente, acerca del patrimonio. Las grandes lagunas sobre el convento arcense no se limitan al ajuar, sino que también se extienden a la propia vida religiosa. En 1786 la comunidad de Arcos contaba con diecisiete profesos al igual que Fuentes de Andalucía (Sevilla). Menor número había en Huelva y El Viso del Alcor (Sevilla), con dieciséis y catorce respectivamente. Inmediatamente por encima estaban con dieciocho miembros los conventos de Morón (Sevilla), Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), Osuna (Sevilla) y Ayamonte (Huelva). El de mayor número de profesos era el de Sevilla que albergaba a cuarenta y seis religiosos; el de Jerez de la Frontera (Cádiz) contaba con veintiuno seguido del de Rota, con veinte miembros²⁸.

Es de suponer que la invasión napoleónica trastocó su vida con la desamortización de José I teniendo que reunirse los nueve religiosos profesos con los de Jerez²⁹. Tras su regreso al convento en 1813 los mercedarios descalzos son ocho estando a la cabeza el P. fray José del

²⁷ AGAS, Gobierno Órdenes religiosas masculinas, leg. 05265 (1835-1875), Expediente 9, Nota de las alhajas de plata pertenecientes a conventos suprimidos, expresiva de donde y en poder de quienes existen. Parece ser que, durante un tiempo, la Virgen sostuvo una imagen del Niño Jesús, aunque en algún momento indeterminado desapareció y la efigie mariana adoptó la iconografía actual.

²⁸ AGAS, Gobierno Órdenes religiosas masculinas, leg. 05254, Expediente 1, Regulares.

²⁹ AGAS, Gobierno Órdenes religiosas masculinas, leg. 05261, Expediente 7^a, Reunion de Conventos. Contestaciones de los vicarios generales.

Patrocinio como comendador. Ignoramos sus vicisitudes en el trienio liberal, salvo las compartidas con las demás órdenes religiosas. Aunque regresaron al cenobio, la comunidad se redujo drásticamente con el tiempo. Tan solo eran dos frailes, en 1835 siendo el último comendador del convento de Nuestra Señora de las Nieves el P. fray Cayetano de Santa Mariana de Jesús Benítez y Pacheco, natural de Rota³⁰.

3. EL ORIGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

Sobre el origen de Nuestra Señora de las Nieves de Arcos de la Frontera existe un relato escrito por fray Ramón del Rosario, lector y comendador del convento de los frailes mercedarios descalzos de la ciudad arcense. La narración está fechada en 1757 y cuenta la historia de la imagen de Nuestra Señora.

El religioso recoge por escrito una antigua tradición que señala cómo la Virgen fue oculada por los cristianos durante la invasión musulmana y hallada durante la restitución al culto cristiano en tiempos del rey Alfonso X el Sabio. Apareció en el interior de un pocito a cuatro varas de profundidad, donde se levantó una capilla y, posteriormente, se erigió el convento de frailes que se mantuvo en pie hasta el último tercio del siglo XVIII. La primitiva capilla tenía «poco más de dos varas de alto, una y media de largo, y cinco cuartas de latitud, sobre cuyo pozo se fundó la iglesia que aún hoy está y persevera en la misma forma» (Mancheño y Olivares, 1893: 366). Se verificó su hallazgo gracias a las cualidades curativas del agua de aquel pozo, pues según el mencionado relato se decía era la causa de curación de numerosos enfermos al entrar en contacto con ella.

La narración de fray Ramón de Rosario asevera que la imagen del convento era antiquísima y para certificar su autenticidad, el autor asegura que no se corresponde con la Virgen de la Fuensanta, una talla que recibió san Isidoro de Sevilla de manos del papa san Gregorio, siendo la misma que se halló en el pozo y contraviniendo un bulo distendido:

cierta voz del vulgacho (...) y de que cierto Arzobispo de Sevilla se llevó a esta Santa Imagen y la colocó en la catedral de la dicha ciudad en la capilla que llaman de San Pablo, o en la Iglesia de Santa María la Blanca como quieren otros, por no tener dicha capilla una imagen con el título de Nieves, no tiene otro fundamento que lo que dice Claudio

³⁰ AGAS, Visitas pastorales, leg. 05237 (1813-1825), Noticia de los Eclesiásticos seculares y regulares de este Arzobispado; Visita extraordinaria de Juan Bautista Morales Gallego, presbítero canónigo..., visitador extraordinario por el cardenal D. Luis María de Borbón. 1813: «Empieza el Estado general del Clero Secular y Regular del Arzobispado de Sevilla En el Pontificado de Exmo. Señor D. Francisco Javier Cienfuegos y Jovellanos en 1º de mayo de 1825».

Clemente en su Tabla Cronológica; el cual asegura que la imagen de la Fuen Santa, la envió el Señor San Gregorio Papa al Señor San Isidoro Arzobispo de Sevilla, y que a la invasión de los moros la ocultaron los cristianos dos leguas desta ciudad de Arcos, no muy distante del arroyo llamado Sáxar (Mancheño y Olivares, 1893: 368).

La tradición señala a unos pastores que hallaron a la Virgen en una fuente y por ello tomó el nombre de Fuente-Santa o Fuensanta. Cuando el arzobispo de Sevilla tuvo noticias del hallazgo, se la llevó a la catedral según refiere Pedro de Gamaza:

una imagen pequeña de nuestra Señora, que en tiempos de la perdida de España vieron de dejar los Españoles escondida; y por esta causa se fundo en este sitio dicha hermita. Esta imagen, segun tradición antigua es nuestra Señora de las Angustias, que esta en la yglesia mayor de Sevilla en la puerta de los palos, a mano izquierda. La imagen que oy esta en la hermita, tiene dos varas de alto, de gran devucion, y milagros (Gamaza Romero, 2014: f. 33r).

Fray Ramón señala la confusión entre ambas tallas, apelando a la advocación mariana, porque con el tiempo llamaron a la Fuente del Río Fuen-Santa de las Nieves ya que la ermita mariana estaba en el camino y cercano a la mencionada fuente. Dada la devoción a la imagen entre la vecindad, le dieron el renombre de Fuensanta de las Nieves y como quedó en la memoria la historia del traslado de la Virgen de la Fuensanta a Sevilla, entendieron que había una correspondencia con la imagen de las Nieves, «y asi ha corrido entre algunos nada advertidos y discretos, pues estos para desvanecer la especie han trasegado muchos papeles antiguos, y leído diferentes historias, y no hay testimonio que lo acredite ni historiador que lo exponga» (Mancheño y Olivares, 1893: 368-369).

Además, la Virgen de la Fuensanta estaba «a dos leguas de la ciudad de Arcos, cercada de monte alto, y allí, la fuente a cuarenta pasos de la ermita que entonces construyeron y hoy permanece en dicho sitio» (Mancheño y Olivares, 1893: 368-369), mientras que la ermita de la Virgen de las Nieves «ha estado siempre desde tiempo inmemorial, a la bajada de la Fuente del Río, quasi en medio de la cuesta, ante la ciudad de Arcos, entre la cual y la Iglesia media el arroyo, que como dejo dicho en el principio, llaman de las Nieves, donde tantos milagros ha obrado la Santísima Virgen» (Mancheño y Olivares, 1893: 368-369). Pedro de Gamaza señala: «Es imagen de gran devucion, y muchos milagros que cada dia vemos. De las Indias le embian vestidos costosos, lamparas y candeleros de plata de mucho valor» (Gamaza Romero, 2014: f. 33r).

La fiesta de la Virgen, según una bula papal, se empezó a celebrar en Arcos el día 5 de agosto de 1640. Años antes, al menos desde 1634, ya se festejaba con la celebración de la

onomástica, seguida de una octava a la que acudía mucha gente de la comarca. La festividad era magnificada por los descalzos mercedarios, como en agosto de 1693 en que los festejos dedicados a Nuestra Señora de las Nieves constaron de cohete, música y salves cantadas³¹.

Junto a las celebraciones litúrgicas se realizaban festejos taurinos: «delante desta yglesia en este valle esta una gran plaça donde corren toros, y juegan alcansas el dia de su fiesta; y a ella acuden muchas gentes devotas de los lugares comarcanos en este dia, y en los de su octava» (Gamaza Romero, 2014: 33v). De aquellas fiestas hay constancia de la celebración de los «Gallumbos de las Nieves», un juego consistente en tapar las callejuelas con tablones y soltar las vaquillas emboladas con un cencerro al cuello a medianoche, con las farolas apagadas, de modo que la gente se escondía y sorprendían con el sonido de un cencerro a quien pasase, simulando la embestida del toro (Maya y Álvarez, 1998: 51). En 1903 la alcaldía prohibió esa celebración.

El Cabildo Municipal de Arcos acordó en 1737 el nombramiento de Nuestra Señora de las Nieves como copatrona de la ciudad, compartiendo, entonces, el patronazgo con la Virgen del Rosario (Mancheño y Olivares, 1893: 370). El Cabildo, Concejo, Justicia y Regimiento acordaron hacer voto y asistir en corporación a la procesión, mientras que el clero de Santa María convino hacer otro voto a la Virgen y al Cristo de la Vera Cruz por su mediación en tiempos de calamidades.

Los festejos por Nuestra Señora de las Nieves han tenido lugar cada 5 de agosto con fiestas de toros, encierros, rejones y cohetería (Rodríguez Becerra, 1982: 71). Los frailes eran dueños de las andas en que procesionaba la Virgen y debieron componerse alguna que otra vez, como apunta el comendador fray Cayetano Pacheco de Santa Mariana, en agosto de 1832, gastándose cincuenta reales en ello³². Actualmente se realiza una novena en la Basílica Menor de Santa María y procesión en el día de su festividad, acompañada por la representación municipal del Ayuntamiento de Arcos bajo mazas.

³¹ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto de maravedíes; A 1692-1725, Libro común de Recibo y Gastos que principio el año pasado de 1692 siendo comendador deste convento el P. fray Francisco de la Resurrección, s/f. Concluye en enero de 1727.

³² AHN, Clero secular-regular, Libro 1683, Libro de recibo y gasto de maravedíes, s/f; 1819 y termina en agosto de 1835.

3.1. REPRESENTACIONES ICONOGRÁFICAS

La singular imagen de Nuestra Señora de las Nieves se venera en la capilla del Sagrario de la mencionada basílica y preside un retablo dieciochesco de Matías José Navarro. Es una talla de candelero, de autor anónimo de la escuela sevillana, realizándose en madera policromada rostro y manos. Se ha considerado como efigie gótica (Mancheño y Olivares, 1893: 370; Pomar Rodil, 2009: 13), fechada entre 1241 y 1270³³, pero muy retocada posteriormente. A este respecto, en abril de 1695 se anota en un libro de recibo y gasto de la comunidad mercedaria «la hechura de nuestra señora y su retablo»³⁴. Dicha «hechura» podría ser una transformación de la antigua imagen.

Al contrario de otras representaciones iconográficas de la Virgen de las Nieves, la talla arcense no porta en sus manos la imagen del Niño Jesús, sino el mencionado cetro y un ramillete de azucenas en su mano izquierda. Se nos presenta vestida con el hábito mercedario que consta de manto y saya blanca con escapulario, correa y el escudo de la orden en el pecho. Su rostro queda enmarcado por un verdugillo de encajes, pedrerías y cristales. Luce una ráfaga, corona y cetro de plata sobredorada y, a los pies, una media luna de plata con estrellas en las puntas y el escudo de la orden mercedaria en la base, fechados en el siglo XVIII (Imagen 1)³⁵. Respecto a estas piezas suntuarias, en febrero de 1696 se apunta su ejecución³⁶.

La descripción que hace fray Ramón del Rosario la señala como «imagen de vestir principal del convento, la que está en el altar mayor y vestida de Mercenaria, con su escapulario, correa y escudo de la orden en el pecho, que jamás ha dejado, ni se le ha borrado desde que se lo pusieron los religiosos» (Mancheño y Olivares, 1893: 370). Era la única talla de la Virgen

³³ Guía digital del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Virgen de las Nieves, mide 178 x 111 x 98 cm, <https://guiadigital.iaph.es/bien/mueble/54390/cadiz/arcos-de-la-frontera/virgen-de-las-nieves-retablo-de-nuestra-señora-de-las-nieves>.

³⁴ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto de maravedíes; A 1692-1725, Libro común de Recibo y Gastos que principio el año pasado de 1692 siendo comendador deste convento el P. fray Francisco de la Resurrección, s/f. Concluye en enero de 1727.

³⁵ Guía digital del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, <https://guiadigital.iaph.es/busqueda/Arcos20de20la20Frontera20Nieves>. La media luna mide 58 x 74 x 2 cm.; el cetro mide 49 x 7 x 7 cm; la ráfaga o «resplandor» de la Virgen de las Nieves mide 215 x 144 x 3 cm. La corona mide 70 x 71 x 53 cm.

³⁶ AHN, Clero secular-regular, Libro 1685, Libro de recibo y gasto de maravedíes; A 1692-1725, Libro común de Recibo y Gastos que principio el año pasado de 1692 siendo comendador deste convento el P. fray Francisco de la Resurrección, s/f. Concluye en enero de 1727.

que había en el cenobio: «no hay más imagen de Nuestra Señora en este convento que la dicha, aunque solo es conocida por el título de Nieves, como los religiosos de esta casa, y sólo los más avisados de este pueblo saben que son los P. P. Mercenarios, aunque no les dan tal nombre» (Mancheño y Olivares, 1893: 370).

De la Virgen de las Nieves existen varias representaciones artísticas tanto en las artes plásticas como suntuarias que dan fe de la veneración que los arcenses han profesado a su patrona a lo largo de los siglos. Por ejemplo, en el convento del Corpus Christi y Señor San José, de monjas mercedarias descalzas de Arcos, se conserva un lienzo del siglo XVIII, de autor anónimo, con la efigie de la Virgen de las Nieves (Imagen 2). Se exhibe en el antecoro bajo, y muestra la imagen de Nuestra Señora, vestida con manto, saya y escapulario de brocado blanco, con el escudo de la orden mercedaria en el pecho y portando un ramillete de flores. Dos ángeles descorren un cortinaje bajo el que se nos muestra la talla mariana en todo su esplendor. En la parte inferior figura una inscripción en la que se puede leer: «Vera Efigie de N(uestra). S(eñora). d(e) las Nieves en la C(iudad). d(e) Arcos».

Otra muestra de la devoción de la Virgen son los exvotos ofrecidos que mayoritariamente son de metal plateado y con carácter figurativo, pero sobre tabla conocemos un exvoto al óleo fechado en 1798 y conservado en la basílica de Santa María. Posee la siguiente leyenda:

El dia 23 de Mayo de 1798 Jose M^a de la Visitacion de edad de tres años Hijo de Dn [...] Saborido y de Dña Theresa de Yeyes, estando asomado a una Bentana en los brazos de una muchacha cayeron ambos a la calle de mas de seis varas de alto y al desprenderse de ella exclamó la [...] dixo: Madre Mia de las Nieves, mi Niño y caso raro: luego q llegaron al suelo, se levantó el Chiquito, y corriendo se metio en casa sin la mas minima lesion y la muchacha aunque dolorida nada lastimada³⁷.

Los herederos de Juan de Dios Ruiz Herrera conservan un lienzo de la patrona de Arcos, fechado a finales del siglo XIX, de autoría anónima (Marín Solano, 1996: 17). Nos muestra una espléndida representación de la Virgen, portando el cetro y el ramillete de flor, con la media luna a sus plantas y vestida con un traje de brocado blanco con motivos florales.

En la calle Marqués de Torresoto de la localidad arcense se conserva un anónimo azulejo fechable durante la segunda mitad del siglo XVIII, situado en la casa de la familia

³⁷ Guía digital del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, <https://guiadigital.iaph.es/bien/mueble/54238/cadiz/arcos-de-la-frontera/exvoto>. Mide 53 x 63 cm. Es Bien protegido como integrante de la Iglesia de la Asunción, según BOJA del 19 de diciembre de 2007.

Valdespinos (Imagen 3). Nos muestra un retablo con la sacra efígie mariana sobre peana de plata luciendo manto, saya y escapulario de brocado blanco, con la correa negra en la cintura y el escudo de la Merced en el pecho. Porta el cetro y la flor, luce corona dorada y a sus pies figura una media luna de plata con una cabeza de querubín. Otro anónimo retablo cerámico se halla en la localidad sevillana de Tomares (Imagen 4). Fechado en 1763, la Virgen viste un manto en tonalidades doradas, una saya bordada en oro que incorpora un escapulario blanco con los bordes bordados y el escudo de la Orden de la Merced en la parte superior, a la altura del pecho. En su mano derecha porta el cetro y una flor en la izquierda y sobre su cabeza una corona dorada. Se sitúa sobre una peana de madera, en el interior de una hornacina en forma de arco de medio punto sostenido por dos columnas doradas, siendo descubierta por dos cortinas azules. En la parte inferior podemos leer la siguiente inscripción: «Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de las Nieves, Patrona de Arcos de la Frontera, colocada en este sitio a devoción del Ilustrísimo Señor Don Luis Ortiz de Zuñiga y Doña Ana Fernandez de Valdespino, Condes de Lebrija y poseedores de este mayorazgo. A(ño) D(e) 1763»³⁸ (Madrazo Osuna, 1989: s/p).

El motivo de su ubicación, pensamos, obedece a la devoción de doña Ana que pertenecía a una de las más ilustres familias arcenses. En cuanto al arte del grabado existe una estampa de autoría anónima datada en 1824 que muestra a la imagen de la Virgen de las Nieves en su altar, posiblemente en el desaparecido convento de frailes, tras el traslado que hicieron a partir de 1784 al edificio que dejaron libre los jesuitas tras su marcha (Imagen 5). En esta ilustración la Virgen luce manto liso, saya bordada, escapulario y el escudo mercedario en el pecho. Porta en sus manos el cetro y una flor. Alrededor de la efígie figuran una serie de ex-votos y ofrendas como los grilletes o las lámparas ofrecidas desde América: de las Indias le embian vestidos costosos, lamparas y candeleros de plata de mucho valor (Gamaza Romero, 2014: f. 33v). Bajo la imagen hay una cartela con la siguiente inscripción: «Mi(l)agrosa Yma- gen de nues(tr)a S(eñor)a de las Nieves Patrona de la Ciudad de Arcos de la Frontera que se venera en el conv(en)to de Merzenarios Descalz(o)s año de 1824».

³⁸ Se ubica en la fachada de la actual Biblioteca Municipal «José Delgado Buiza», calle Marcos Navas, número 29 de Tomares (Sevilla).

Imagen 1.

Anónimo, *Nuestra Señora de las Nieves*, hacia 1695, Basílica de Santa María,
Arcos de la Frontera (Cádiz)

Foto: Oscar Torres.



Imagen 2.

Anónimo, *Vera efigie de Nuestra Señora de las Nieves*, siglo XVIII, Convento del Corpus Christi y Señor San José, Arcos de la Frontera (Cádiz)

Foto: Ángel Martín Roldán — María Teresa Ruiz Barrera.



Imagen 3.

Anónimo, *Nuestra Señora de las Nieves*, siglo XVII, calle Marqués de Torresoto,
Arcos de la Frontera (Cádiz)

Foto: Ángel Martín Roldán — María Teresa Ruiz Barrera.



Imagen 4.

Anónimo, *Milagrosa imagen de Nuestra Señora de las Nieves*, 1763

Fuente: Biblioteca Municipal José Delgado Buiza, Tomares (Sevilla).

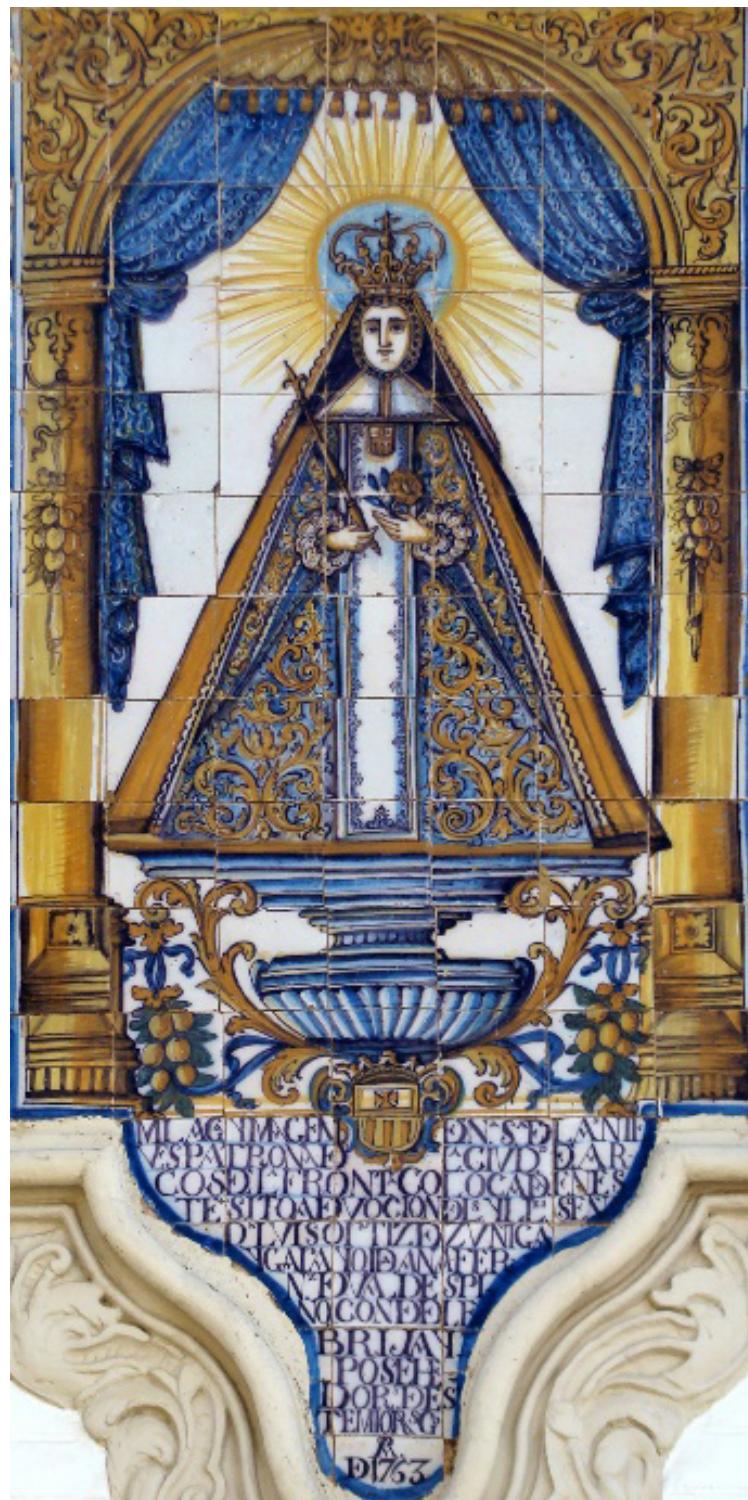


Imagen 5. Anónimo, *Verdadero retrato de Nuestra Señora de las Nieves*, 1824, Convento del Corpus Christi y Señor San José, Arcos de la Frontera (Cádiz)

Foto: Ángel Martín Roldán — María Teresa Ruiz Barrera.



4. BIBLIOGRAFÍA

ATIENZA LÓPEZ, Ángela (2008): *Tiempos de conventos, una historia social de las fundaciones en la España moderna*, Madrid, Marcial Pons.

CATALÁN MARTÍNEZ, Elena (2012): «La aventura de fundar. La versión heroica de las crónicas religiosas», en Ángela Atienza López(ed.): *Iglesia memorable: crónicas, escritos... Siglos XVI-XVII*, Madrid, Sílex, pp. 231-250.

GAMAZA ROMERO, Pedro de (2014): *Descripcion de la muy noble y leal ciudad de Arcos de la Frontera: del excelentissimo principe Don Rodrigo Ponce de Leon, quarto Duque della*, Cádiz, Diputación de Cádiz.

GARCÍA BERNAL, José Jaime (2012a): «La conflictividad fundacional de los conventos mercedarios descalzos andaluces y su reinterpretación en las crónicas de la Orden: el caso sevillano», en Miguel L. López-Guadalupe Muñoz y Juan José Iglesias Rodríguez (coords.): *Realidades conflictivas. Andalucía y América en la España del Barroco*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, pp. 51-72.

GARCÍA BERNAL, José Jaime (2012b): «La narrativa fundacional y la escritura de la historia de los mercedarios descalzos de Andalucía: el convento de La Almoraima», en Ángela Atienza López (ed.): *Iglesia memorable: crónicas, escritos ... a mayor gloria. Siglos XVI-XVIII*, Madrid, Sílex, pp. 205-229.

JORDÁN FERNÁNDEZ, Jorge Alberto (2004): «Catálogo de los comendadores de los primeros conventos sevillanos de la Merced Descalza según los papeles del P. Pedro de San Cecilio», *Isidorianum*, 13/26, pp. 485-514.

LARA RÓDENAS, Manuel José (1991): «El convento primitivo: fundación y primer siglo y medio», en José L. González Escobar y Francisco J. Morales Gil (dirs): *La Merced. Cuatro siglos de Historia*, Huelva, Universidad de Huelva, pp. 12-37.

MADOZ, Pascual (1845): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, T. II, Madrid, P. Madoz y L. Sagasti.

MADRAZO OSUNA, Juan (1989): *El Aljarafe en Bicicleta*, Sevilla, Agencia de Medio Ambiente, Junta de Andalucía.

MANCHEÑO Y OLIVARES, Miguel (1893): *Apuntes para una historia de Arcos de la Frontera*, Arcos de la Frontera, s.n.

MARÍN SOLANO, Víctor F. (1996): *Nuestra Señora de las Nieves Patrona de Arcos de la Frontera*, Arcos de la Frontera, Las calles de Arcos.

MARTÍN ROLDÁN, Ángel (2020-2021): *Historia y Arte de la Merced Descalza*, en *Colección Analecta Mercedaria*, XXXVIII-XXXIX, Roma, Societas Fratrum Editorum Instituti Historici Ordinis de Mercede.

MAYA ÁLVAREZ, Pedro (1998): «El toro del aleluya de Arcos de la Frontera», *Demófilo. Revista de cultura tradicional de Andalucía*, 25, pp. 49-64.

PÉREZ-AÍNSUA MÉNDEZ, Natalia (2007): «Convento de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de la Merced, vulgo "Las Gemelas"», en María Teresa Ruiz Barrera y Natalia Pérez-Aínsua Méndez (eds.): *La Orden de la Merced (siglos XVI-XXI)*, Écija, Asociación Cultural Ecijana "Martín de Roa" (nº 7, Biblioteca Martín de Roa), pp. 79-128.

PINEDO, Manuel (1946): «La historia de las órdenes religiosas en España. Mercedarios Descalzos de Arcos de la Frontera. Relación del P. Pedro de san Cecilio (1596-1668)», *Estudios*, 4, pp. 166-195.

POMAR RODIL, Pablo Javier (2009): *La parroquia de Santa María de Arcos de la Frontera*, Cádiz, Fundación Iberdrola, Ediciones El Viso.

RAVÉ PRIETO, Juan Luis (2019): *La villa ducal de Marchena*, Sevilla, Diputación de Sevilla.

RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador (1982): *Guía de las fiestas populares de Andalucía*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

RODRÍGUEZ CARRAJO, Manuel (1989): *Santuarios Marianos Mercedarios en España*, Madrid, Lancia.

RUIZ BARRERA, María Teresa (2002a): *La Virgen de la Merced. Su iconografía en Sevilla*, en Colección Revista Estudios, nº 217-219, Roma, Societas Fratrum Editorum Instituti Historici Ordinis de Mercede.

RUIZ BARRERA, María Teresa (2002b): «La Venerable M. María de la Antigua, notas para su iconografía», en PÉLAEZ DEL ROSAL, Manuel (ed.): *El Franciscanismo en Andalucía. San Francisco en la cultura y en la historia del arte español*, T. II, Priego de Córdoba, AHEF, pp. 159-178.

RUIZ BARRERA, María Teresa (2014): «Fray Antonio de san Pedro. De judaizante a venerable lego mercedario en la Osuna del siglo XVII. Biografía y representaciones artísticas», en *XI Jornadas de Historia y Patrimonio sobre la provincia de Sevilla. "La nobleza en Sevilla en el Antiguo Régimen"*, Osuna, ASCIL, pp. 491-495.

SAN CECILIO, Pedro de (1669): *Annales del Orden de Descalcos de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos Christianos*, T. I, Barcelona, Dionisio Hidalgo.